

Lección 7

Identificar secuencias en poemas

En un poema, las secuencias no se expresan de manera explícita como en otros géneros. En ocasiones, es necesario que el lector infiera el orden de los sucesos o de los mensajes.

Lee el poema. Enumera del 1 al 8 las oraciones, de acuerdo con el orden en que suceden los eventos.

Abenámar, Abenámar

“Abenámar, Abenámar,
moro de la morería,
el día que tú naciste
grandes señales había.
Estaba la mar en calma,
la luna estaba crecida;
moro que en tal signo nace,
no debe decir mentira”.

Allí respondiera el moro,
bien oiréis lo que decía:
“No te la diré, señor,
aunque me cueste la vida,
porque soy hijo de un moro
y una cristiana cautiva;
siendo yo niño y muchacho
mi madre me lo decía:
que mentira no dijese,
que era grande villanía:
por tanto pregunta, rey,
que la verdad te diría”.
“Yo te agradezco, Abenámar,
aquesta tu cortesía.
¿Qué castillos son aquellos?
¡Altos son y relucían!”.



“El Alhambra era, señor,
y la otra la mezquita;
los otros los Alijares,
labrados a maravilla.
El moro que los labraba
cien doblas ganaba al día
y el día que no los labraba
otras tantas se perdía.
El otro es Generalife,
huerta que par no tenía;
el otro Torres Bermejas,
castillo de gran valía”.

Allí habló el rey don Juan,
bien oiréis lo que decía:
“Si tú quisieras, Granada,
contigo me casaría;
daréte en arras y dote
a Córdoba y a Sevilla”.
“Casada soy, rey don Juan,
casada soy, que no viuda;
el moro que a mí me tiene
muy grande bien me quería”.

Romance anónimo

- _____ El mar y la luna simbolizaron el nacimiento.
- _____ El rey quería desposarse con Granada.
- _____ Abenámar empezó a describir los castillos.
- _____ La madre le pidió que no mintiera.
- _____ Según Abenámar, Generalife era un sitio único.
- _____ Un moro y una cristiana le dieron la vida.
- _____ Dependiendo de su trabajo, el moro recibía su pago.
- _____ Abenámar estaba dispuesto a ser sincero con el rey.